

revista de lingüística y literatura

LEXIS

VOLUMEN XXX N° 2 2006

DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

NOTAS

Lexis XXX.2 (2006): 273-290

EN TORNO A LA JUNCIÓN COMO DIMENSIÓN UNIVERSAL DEL LENGUAJE*

Ricardo Renwick

Pontificia Universidad Católica del Perú

Me propongo en este artículo presentar en sus líneas generales el concepto de junción a partir de una interpretación del pensamiento del romanista alemán Wolfgang Raible (1992), quien desarrolló la teoría correspondiente y la introdujo en el mundo académico. El concepto de junción ha encontrado, desde entonces, un eco cada vez más perceptible en la investigación de diversas áreas temáticas.¹ En 1995, por ejemplo, Peter Koch publicó un artículo (Koch 1995), que al mismo tiempo que representaba en cierto modo una adaptación del modelo de Raible a las necesidades prácticas del análisis sintáctico de textos,² ofrecía, a

* La presente contribución corresponde con algunas modificaciones a temas trabajados como parte del marco teórico de mi tesis doctoral (Renwick 2001).

¹ Un caso por mencionar en este respecto sería el del proyecto *Diskurstraditionen romanischer Sprachen und mehrdimensionale Analyse diachroner Korpora* de la Universidad de Tübinga, dirigido por Johannes Kabatek (ver información en Projekt B14 y Kabatek 2005), que introduce la gradación de los mecanismos de junción como uno de los criterios necesarios para determinar el perfil concepcional de tradiciones discursivas específicas. Para una discusión amplia del concepto de tradición discursiva véase Schlieben-Lange (1983), Koch/Oesterreicher (1985, 1990 y 1994), Koch (1997) y Oesterreicher (1997). También Kabatek (2005).

² La teoría subyacente al modelo de Raible no se ha visto en modo alguno menoscabada o tergiversada, sino más bien enriquecida por los propósitos prácticos del trabajo de Koch.

partir de sus resultados, una prueba interesante de la correlación existente entre oralidad/escrituralidad y el recurso a distintos mecanismos sintácticos de junción, ejemplificada en este caso en la lengua francesa. Precisamente, mi propósito de iluminar los aspectos esenciales de la dimensión junción requiere de referencias explícitas al modelo de Koch. En este sentido, las características de ese modelo y su relación con la propuesta de Raible se constituyen en temas muy importantes y se incorporan, por ello, como parte esencial, al presente trabajo.

1. La junción: una dimensión universal del lenguaje

En el año 1987 presentó Wolfgang Raible ante la Academia de Ciencias de Heidelberg una dimensión universal del lenguaje, a la cual denominó *junción*.³ Insertándose en el marco de los avances realizados en el proyecto de investigación de universales y tipología lingüística, dirigido en la Universidad de Colonia por Hansjakob Seiler, y cuya meta principal fue la postulación de ciertas dimensiones fundamentales comunes a todas las lenguas,⁴ esta nueva dimensión debe ser entendida

³ Véase Raible (1992 y 2001). Raible ha tomado este concepto de Tesnière (1969), si bien su alcance es mayor que en este último al integrar también la coordinación. Heger (1976) y Weinrich (1982), por su parte, han empleado también el término pero atribuyéndole un campo de acción distinto. El deslinde respectivo puede verse en Raible (1992: 28, nota 6).

⁴ Para los fundamentos teóricos y metodológicos del proyecto de universales de la Universidad de Colonia (UNITYP) pueden consultarse Seiler (1978, 1985, 1988, 1990, 2001) y Seiler/Brettschneider (1985). **El concepto de dimensión universal del lenguaje** es entendido por Raible (1992: 24) de la siguiente manera: "Dimensionen sind für das von Hansjakob Seiler initiierte und geleitete Kölner Universalienprojekt 'Sprachhandlungsprogramme' für grundlegende Aufgaben, mit denen das System jeder Sprache in irgendeiner Weise fertig werden muß. [...] Die grundlegenden Aufgaben, die gelöst werden müssen, bilden zum einem das *tertium comparationis*, vor dessen Hintergrund überhaupt Sprachsysteme verglichen werden können. Zum anderen stellen sie das Ausdrückende, das *repraesentandum* oder *exprimendum* dar. Sprachlich realisiert wird dieses Ausdrückende durch eine Dimension, die als ein Kontinuum aus zwei widerstreitenden Prinzipien gesehen wird." [Dimensiones son para el proyecto de universales de Colonia, iniciado y dirigido por Hansjakob Seiler, 'programas de acción lingüística' para tareas fundamentales, que el sistema de cada lengua debe realizar en alguna forma. (...) Las tareas fundamentales que deben ser resueltas constituyen, por un lado, el *tertium comparationis*, en cuyo trasfondo se pueden comparar a fin de cuentas sistemas lingüísticos. Por otro lado, ellas constituyen lo que debe ser representado, el *repraesentandum* o *exprimendum*. Esto se realiza lingüísticamente por medio de una dimensión, que se concibe como un continuo entre dos principios opuestos.] La traducción de ésta y otras citas es mía.

como una ampliación del campo abarcado por otras dimensiones que habían sido previamente determinadas hasta ese momento. Como se podrá apreciar en los dos apartados que siguen, la dimensión *junción* está referida más bien, a diferencia de las que la preceden, a un dominio que va más allá de los límites de la oración. En ese sentido, representa una continuación lógica de la dimensión seileriana *participación*, cuyo radio de acción se despliega esencialmente en el área verbal a lo largo de un continuo que llega hasta la oración compleja. Raible (1992: 27) nos informa, en efecto, de lo siguiente:

La dimensión presentada ahora recorre nuevos senderos en la medida en que abandona los límites de la oración –la realización más predicativa de la dimensión ‘participación’ no estaba representada, por ejemplo, por la disposición agregativa de dos oraciones autónomas, sino más bien por la oración compleja. Habrá, evidentemente, si bien desde otra perspectiva, entrecruzamientos con la dimensión ‘participación’ –de la misma manera como las dimensiones *aprehensión*, *determinación* y *posesión* se entrecruzan o superponen.⁵

2. El modelo de Wolfgang Raible (1992)⁶

La dimensión *junción* tiene que ver con problemas específicos referidos a la articulación y conexión de las unidades lingüísticas, y, como

⁵ “Die vorliegende Dimension ‘Junktion’ geht nun insofern neue Wege, als sie den Rahmen des Einzelsatzes verläßt – die prädikativste Realisierung der Dimension ‘Partizipation’ war ja nicht etwa das aggregative Nebeneinander zweier selbständiger Sätze, sondern das komplexe Satzgefüge. Es wird freilich, wenn auch aus anderer Perspektive, Überschneidungen mit der Dimension ‘Partizipation’ geben – so wie sich die Dimensionen der *Apprehension*, der *Determination* und der *Possession* überschneiden oder überlappen.”

⁶ Bastante antes de que Raible presentara los resultados de su investigación sobre el tema, ya es posible asistir, en Brettschneider (1980), al surgimiento de la idea de una dimensión, muy semejante a la propuesta por Raible, desarrollada en el marco del proyecto de universales y tipología de la Universidad de Colonia. La tarea de tal dimensión consistiría precisamente en la “Kondensierung oder Komprimierung einer konzeptuellen Struktur (eines Satzinhalts) in eine nicht-satzartige Konstruktion, im Extremfall in einen sprachlichen Term, d.h. ein Wort” (195) [la condensación o compresión de una estructura conceptual (un contenido oracional) en una construcción de forma no oracional, en el caso extremo en un término lingüístico, es decir, una palabra]. Posteriormente, en Brettschneider (1991), se llega a una denominación tentativa: ‘nexión’. Sin embargo,

respuesta a ello, ofrece una gama de estrategias y procedimientos sintácticos de unión y combinación de las representaciones lingüísticas de dos o más estados de cosas extralingüísticas. Tales estrategias y procedimientos representan soluciones diversas a un único problema de igual valor para todas las lenguas: el de cómo juntar unidades.⁷ Este ‘reto’, al que todas las lenguas hacen frente de manera diferente en virtud de sus propias condiciones estructurales, constituye, en el caso específico de esta dimensión el así llamado *tertium comparationis*. Para Seiler (1988, 6)⁸ “este *tertium comparationis* consiste en lo mental, lo conceptual, lo cognitivo: en pocas palabras, en aquello que debe ser expresado. Se presupone en cada proceso lingüístico.”

Como he referido antes, y permitiéndome aquí una digresión necesaria con el fin de aclarar algunas ideas centrales, el campo cubierto por las dimensiones seilerianas encuentra su límite, con la dimensión *participación*, en la oración compleja.⁹ Las tres primeras dimensiones *aprehensión*, *determinación* y *posesión* comprenden diversos procedimientos localizados básicamente en el área nominal, cuyo cometido último es, en el caso de la *aprehensión*, la materialización lingüística de conteni-

estos avances no culminaron, al contrario de lo que ocurre con el modelo de Raible, en la postulación de una dimensión con contornos definidos y fundamentos teóricos y metodológicos consistentes. Sobre la historia particular y el desarrollo teórico de la dimensión *unción* ver Raible (1992: 277-283).

⁷ Se entiende en este punto, a partir de lo expresado en el anterior apartado, que las unidades lingüísticas a que se hace referencia se inscriben en el nivel oracional.

⁸ “Dieses tertium comparationis besteht im Gedanklichen, Begrifflichen, Kognitiven: kurz in dem, was ausgedrückt werden soll. Es ist bei jeglichem Sprachprozeß vorauszusetzen.” Desafiando cualquier eventual reproche de mentalismo, Seiler va aún más lejos unas líneas abajo en la misma página: “Kennen wir denn dieses Inhaltlich-Begrifflich-Gedankliche? Ist es wissenschaftlich erfaßt? Gibt es überhaupt Denken unabhängig von Sprache? Auf diese Kardinalfrage kann man nur entweder sehr ausführlich oder sehr kurz antworten. Ich entscheide mich für das letztere und sage: eindeutig ja. Und habe folgendes Argument zur Hand: Wenn Denken nicht die einzelne Sprache transzendieren könnte, so gäbe es keine Übersetzung und gäbe es auch keine Linguistik.” [¿Conocemos entonces esta entidad de contenido, conceptual, mental? ¿Ha sido científicamente comprendida? ¿Existe en realidad pensamiento independiente de lenguaje? A esta pregunta medular se puede responder bien de manera muy amplia, o bien muy brevemente. Yo me decido por lo último y digo: inequívocamente sí. Y tengo a la mano el siguiente argumento: si el pensamiento no pudiera trascender la lengua particular, entonces no habría traducción y tampoco disciplina lingüística.]

⁹ Sobre las dimensiones seilerianas referidas aquí, consúltese Seiler (1977, 1983, 1986) y Seiler/Premper (1991).

dos y objetos pertenecientes al mundo exterior, es decir, la conversión del mundo extralingüístico a medios lingüísticos y, en el caso de las dimensiones *determinación* y *posesión*, el amoldamiento y afinamiento de las formas lingüísticas resultantes del proceso previo, con vistas a su funcionamiento efectivo en el uso del sistema por los hablantes.¹⁰ De los procedimientos de determinación y expresión de relaciones de pertenencia en el área nominal, en otras palabras, una vez aprehendidos los objetos del mundo y precisados en su forma lingüística, se pasa con la dimensión *participación*, a las formas (diríase mejor “técnicas”) de expresión lingüística de procesos y estados de cosas. Ello nos hace ingresar directamente en el área verbal, con lo cual queda cubierto en cierto modo el espectro lingüístico de la oración.

La dimensión *junción* abarca estrictamente el dominio de los procedimientos de conexión de oraciones, entendidas éstas como unidades lingüísticas que constituyen representaciones de estados de cosas extralingüísticas. Los procedimientos de conexión de oraciones y, en última instancia, de representaciones de estados de cosas, constituyen la tarea fundamental de la dimensión, que es al mismo tiempo, según ha sido señalado más arriba, el *tertium comparationis* en sentido seileriano. Este *tertium comparationis*, como ocurre, por lo demás, con todas las dimensiones universales del lenguaje, se impone como una realidad universal, aún cuando en las lenguas particulares sólo sea posible encontrar diversidad. Aplicado al caso de la dimensión *junción*, significa esto último, en principio, que la materialización de los diversos procedimientos y estrategias generadas en el interior de la dimensión con la finalidad de

¹⁰ Cf. por ejemplo Raible (1992: 24) en relación con las dimensiones *aprehensión* und *determinación*: “Als Beispiele dafür seien zunächst die Dimensionen ‘Apprehension’ und ‘Determination’ genannt. Bei der einen Dimension geht es um die Aufgabe, die Objekte unserer Umwelt sprachlich als Gegenstände zu erfassen. Bei der anderen handelt es sich um die grundlegende Aufgabe, die notwendigerweise weiten, vagen, abstrakten und vieldeutigen Zeichen, mit denen Objekte erfaßt wurden, in der Rede so zu präzisieren, daß der Gesprächspartner weiß, um was es geht.” [Como ejemplo para ello (las tareas que deben resolver las dimensiones) sean mencionadas en primera instancia las dimensiones ‘aprehensión’ y ‘determinación’. En el caso de una se trata de la tarea de aprehender objetos de nuestro entorno lingüísticamente como objetos. En el caso de la otra, se está ante la fundamental tarea de precisar en el habla los signos, necesariamente amplios, vagos, abstractos y ambiguos, por medio de los cuales los objetos fueron aprehendidos, de forma tal que el interlocutor sepa de qué se trata.]

establecer una conexión entre las representaciones lingüísticas de dos o más estados de cosas extralingüísticas se da en cada una de las distintas lenguas por medio de recursos distintos. Es común a todos estos recursos, sin embargo, el hecho incontrovertible de que se orientan, aunque en distinto grado, hacia la gran tarea de la concatenación de unidades sintácticas desde las más pequeñas hasta las más grandes.¹¹ Las estructuras lingüísticas y procedimientos particulares que se originan por la aplicación de las diferentes técnicas de junción —las cuales, digámoslo así, se “ofrecen” a todas las lenguas para la solución de la tarea correspondiente en el marco de la dimensión— se constituyen en *variantes* con respecto al “programa de acción lingüística” o *invariante* que las genera y determina sus características.

En esa *invariante*, en ese programa abstracto de acción lingüística de naturaleza cognitiva, en esa dimensión universal del lenguaje están contenidas, en principio, todas las posibilidades de junción inherentes al lenguaje como tal.¹² Los procedimientos implicados, en este caso, se disponen a lo largo de un continuo limitado por dos extremos, en cada uno de los cuales dominan los principios opuestos de *agregación* e *integración*.¹³ Los principios de *indicatividad* y *predicatividad*, cuya acción se

¹¹ Cf. Raible (1992: 30): “Zu lösende Aufgabe: linear aufeinanderfolgende (Satz-) Einheiten werden zueinander in Relation gesetzt und dadurch zu größeren Einheiten zusammengeordnet.” [Tarea por resolver (de la dimensión *junción*): Unidades (oraciones) linealmente consecutivas son puestas en relación unas con otras y, a través de ello, ordenadas en unidades más grandes.]

¹² Cf. Stäbler (1995: 44), que se refiere en general a las dimensiones seilerianas: “In den kognitiven Begriffen Determination, Apprehension oder Possession sind alle in Einzelsprachen möglichen Realisierungen und Variationen Enthalten. Eine einzelne Sprache verfügt in der Regel über eine Auswahl und Kombination aus diesem Inventar. In der außereinzelsprachlich definierten Dimension sind es deshalb die invarianten [sic] Funktionen, die das *principium comparationis* bilden.” [En los conceptos cognitivos de terminación, aprehensión o posesión están contenidas todas las realizaciones posibles o variaciones que ofrecen las lenguas particulares. Una lengua particular dispone, por lo general, de posibilidades de selección y combinación en este inventario. En la dimensión, definida en un plano universal supraindividual, las invariantes son, por ello, funciones que constituyen el *principium comparationis*] Sobre este último término véase Jakobson (1974: 280), de quien precisamente proviene. Ver además Raible (1992: 26, nota 3).

¹³ Cf. Raible (1992: 14-23). Un radio de acción más amplio atribuido a los principios de *agregación* e *integración* puede encontrarse en Ludwig (1986), en donde tales principios entran en relación con las estrategias de verbalización de la inmediatez y la distancia comunicativa, respectivamente, no sólo en el nivel sintáctico, sino en otros subsistemas de la lengua. Sobre el particular cf. también Stäbler (1995: 38 y 39).

despliega a lo largo de los continuos configurados por las otras dimensiones, pasan a ser, en el marco de la dimensión *junción*, propiedades que, entre otras, caracterizan a los extremos *agregación* e *integración*. Las características más relevantes son, para el caso de la *agregación*, una estructuración de tipo paratáctico y un bajo grado de cohesión sintáctica. En el caso de la *integración*, por el contrario, se da un tipo de estructuración más bien sintáctico (en el sentido estricto de conexión explícita a que nos remite el término *sintaxis*), razón por la cual también se puede verificar un mayor grado de cohesión sintáctica.¹⁴ Estos dos principios, igualmente, como ocurre en el caso de todas las demás dimensiones postuladas por el proyecto de Colonia, están presentes en cada una de las técnicas incluidas, es decir en cada una de las escalas del continuo. Sin embargo, y es necesario enfatizar esto, su efecto disminuye o se intensifica conforme se avanza en las posiciones del mismo. En otras palabras, empezando por el extremo más agregativo, las posiciones del continuo se desplazan desde un tipo de junción de las unidades sintácticas signado por la falta absoluta de marcas explícitas de conexión sintáctica¹⁵ hasta la representación lingüística de un estado de cosas, incorporada como un rol actancial en los límites de una sola oración que, en este caso, constituiría el extremo más integrativo. Entre ambos extremos existen naturalmente otras técnicas que manifiestan en mayor o en menor grado la presencia o acusan el efecto de los principios referidos.

Como acabo de mencionar, el extremo en donde predomina el principio de *agregación* se caracteriza por la ausencia de marcas explícitas de conexión sintáctica. Este es, en efecto, el punto a partir del cual se despliega toda la gama de técnicas en el interior de la dimensión *junción*.¹⁶ El primer nivel (I) que se nos presenta es el de la “yuxtaposición

¹⁴ Ver Raible (1992: 30).

¹⁵ Sin embargo, un mínimo efecto del principio de integración puede advertirse también en este nivel, como bien lo hace notar Raible (1992: 30): “Wegen der unumgänglichen Linearität der Rede müssen auch im aggregativsten Diskurs signale vorhanden sein, die Stücke der Redekette zusammenordnen, also integrativ wirken.” [Debido a la forzosa linealidad del habla, aún en el discurso más agregativo deben existir señales que unan las piezas de la cadena hablada, que tengan, pues, un efecto integrativo.]

¹⁶ Véase sobre esto Raible (1992: 14-23) y además el esquema que el autor presenta al final del trabajo. La descripción de cada una de las técnicas de junción se basa en las formulaciones de Raible, contenidas en las páginas indicadas arriba. Remito a esas páginas para la verificación de las denominaciones que Raible da a cada una de las técnicas.

elemental de oraciones sin junción”, es decir, la mera disposición de unidades, una tras otra, sin mayor enlace sintáctico explícito: *Gonzalo está enfermo. No va al cine*. El vínculo entre estas dos oraciones, en este caso de tipo causal, debe ser establecido por el receptor. La “junción con reanudación (de una parte) de la oración precedente”, que constituye el segundo grupo de técnicas (II), implica ya un paso más hacia la integración. En efecto, aquí tenemos que ver con la inclusión en la segunda oración de elementos de tipo anafórico, que retoman el contenido de la primera oración, estableciéndose así una relación de contenido más fuerte entre las dos: *Gonzalo está enfermo. Por eso no va al cine*. En el tercer nivel (III), “oraciones principales explícitamente conectadas”, se da ya la aparición de un elemento sintáctico de conexión, que, sin embargo, no altera la igualdad de jerarquía de ambas oraciones: *Gonzalo no va al cine, pues está enfermo, Gonzalo está enfermo y no va al cine*. La técnica del nivel IV, “conexión por medio de conjunciones subordinantes” implica esencialmente la integración de una oración en otra, es decir, una oración que en los anteriores niveles era principal, pasa ahora a formar parte de otra, de la cual además depende: *Gonzalo no va al cine, porque está enfermo*. La oración subordinada presenta, sin embargo, un verbo finito, por lo cual goza aún de una cierta autonomía, que se ve restringida por la respectiva conjunción subordinante. En el nivel V, “construcción de gerundio y participio”, por el contrario, debido a la presencia en la oración subordinada de construcciones de gerundio y participio, que son formas infinitas que “signalizan” ya subordinación y escasa autonomía sintáctica en sí mismas, se hace además innecesario el recurso a conjunciones subordinantes:¹⁷ *Estando enfermo, Gonzalo no va al cine*. Las técnicas del nivel VI, que involucran

¹⁷ Cf. Raible (1992: 17): “Infinite Verbalformen haben die Funktion, eine Unterordnung, eine Integration in einen anderen Satz anzuzeigen –wegen der Unvollständigkeit seiner grammatischen Markierung braucht ein infinites Verb die Stütze eines finiten. Da infinite Formen also per se Subordination bzw. Integration anzeigen, brauchen sie keine eigene Konjunktion mehr, wie dies im Falle der Unterordnung mit finiten Verben nötig war...” [Las formas verbales infinitas tienen la función de signalizar una subordinación, una integración en otra oración –debido a su incompleta marcación gramatical, un verbo infinito necesita el apoyo de un verbo finito. En vista de que las formas infinitas signalizan subordinación o integración por sí mismas, no necesitan entonces de ninguna conjunción propia, tal como ocurría en el caso de la subordinación con verbos finitos...].

a “grupos preposicionales”, representan el *punto de inflexión*¹⁸ en la dimensión *junción*, con su doble área de acción orientada hacia el campo verbal (grupos preposicionales que rigen una construcción de infinitivo: *por temor a enfermarse, Gonzalo no va al cine*), por un lado, y hacia el campo nominal (grupos preposicionales que rigen una construcción nominal: *a causa de una enfermedad, Gonzalo no va al cine*), por el otro, y que, por tanto, materializan el ‘paso del campo verbal al campo nominal’ (Raible 1992: 19). Hay, además, en estas técnicas ciertamente un mayor grado de integración al constituirse una representación lingüística de un estado de cosas en parte de una oración, adquiriendo en virtud de ello el estatus de *participante*.¹⁹ Los dos últimos niveles, el VII y el VIII representan casos extremos de integración. En ambos casos se trata de la expresión de relaciones primarias y muy frecuentes en las lenguas, como causa y efecto, o de nociones como las de agente y paciente. En el nivel VII se trata del recurso a “preposiciones ‘sencillas’ y/o morfemas de caso”, por ejemplo²⁰ y en el nivel VIII la máxima integración se ve

¹⁸ Todas las dimensiones seilerianas presentan un *punto de inflexión*, que constituye una zona de tensión entre los principios opuestos que las articulan. Cf. Raible (1992: 25): “Die beiden komplementären Prinzipien, die eine Dimension konstituieren, bilden dadurch ein *Kontinuum*, daß sich in dem Maße, in dem das eine der beiden schwächer wird, das andere sich verstärkt — freilich so, daß an jeder Stelle des Kontinuums, wenn auch in je unterschiedlichem Ausmaß, beide Prinzipien wirksam bleiben. Dort, wo beide Prinzipien gleich stark sind, liegt der *Wendepunkt* des Kontinuums bzw. der Dimension.” [Los dos principios complementarios, que constituyen una dimensión, forman un *continuo*, en el cual conforme uno de ellos se debilita el otro se ve reforzado — ciertamente de una manera tal, que en cada punto del continuo, si bien en diferente medida, ambos principios se mantienen operantes. Allí, donde ambos principios son igualmente fuertes, está el *punto de inflexión* del continuo o de la dimensión].

¹⁹ Cf. a propósitos de ilustración Raible (1992: 33): “In dem Satz ‘Aus Ärger (über X) schlägt der Bauer seinen Esel’ ist das Syntagma *aus Ärger* interpretierbar als die integrativere Version etwa eines *weil er sich (über X) geärgert hatte*. Die Relation, die zuvor zwischen zwei Sachverhaltsdarstellungen gegolten hatte, besteht nun zwischen dem Partizipanten einer Sachverhaltsdarstellung und dem Rest dieser Partizipatum-Partizipant-Konfiguration.” [En la oración ‘de cólera (por X razones) golpea el campesino a su asno’ se puede interpretar el sintagma *de cólera* como una versión más integrativa, por ejemplo, de la frase *porque él (debido a X razones) se había encolerizado*. La relación que antes había sido válida entre dos representaciones de estados de cosas se da ahora entre el participante de una representación de estados de cosas y el resto de esta configuración de participado-participante.]

²⁰ Se trata, en efecto, de relaciones tan importantes, como las de causa y efecto, “daß sie in fast jedem Satz ausgedrückt und deshalb mit anderen, *einfacheren* Mitteln realisiert

realizada mediante posiciones sintácticas de rol semántico fijo, como, por ejemplo, las de sujeto, objeto directo y objeto dativo.²¹

Al llegar al final de esta somera descripción de la dimensión *junción* considero necesario enfatizar los vasos comunicantes entre este modelo dimensional y las dimensiones seilerianas. A conceptos claves como *continuo*, *principio*, *técnica* y *punto de inflexión* se suma también la orientación complementaria de los procedimientos de *junción* localizados en el continuo dimensional. A propósito de la concordancia en esta última particularidad, nos dice Raible:

Es típica de los principios extremos de las dimensiones seilerianas la complementariedad, que evidencia al mismo tiempo la cercanía de ambos extremos entre sí. Esto es exacto también en el caso de la di-

werden: mit einfachen Verhältniswörtern, durch Kasusmorpheme, durch beides, durch Position, odere durch Grammemme am Verb. Im deutschen passiven Satz ist der Verursacher durch *von* gekennzeichnet, im Französischen durch *de* oder *par* usw. Im aktiven Satz ist der Agens der Verursacher dagegen in die Rolle des Subjekts gekleidet. Das Verursachte, Betroffene, erscheint z.B. als Akkusativ." (Raible 1992: 21) [que son expresadas en casi todas las oraciones y realizadas, debido a esto, por otros medios muy sencillos: con palabras de relación sencillas, por medio de morfemas de caso, por ambos medios, por posición o mediante gramemas en el verbo. En la oración pasiva alemana el causante se indica por medio de *von*, en francés por medio de *de* o *par*, y así por el estilo. En la oración activa, por el contrario, el agente o causante se enmascara en el rol de sujeto. Lo causado, afectado aparecen, por ejemplo, como acusativo.]

²¹ Stäbler (1995: 64) resume del siguiente modo el camino hacia la máxima integración a través del continuo dimensional: "Der Übergang von aggregativer zur integrativer Syntax ist mit einer starken Ausprägung des morphosyntaktischen Instrumentariums verbunden. Das Prinzip der Integration bewirkt zunächst eine Hierarchisierung der in loser Nebenordnung stehenden Äußerungen. Etwa von der Mitte der Skala an erfolgt eine Komprimierung satzwertiger Teile zu infiniteren Syntagmen. Im Verlauf der integrierenden Komprimierung werden Grammatikalisierungstechniken wieder aufgegeben. Mit zunehmender Integration verliert der verbale Kern immer mehr Finalitätsmerkmale. Am integrativsten Ende der Skala steht das nominalisierte Syntagma, das als Aktant direkt dem regierenden Verb untersteht." [La transición de la sintaxis agregativa a la sintaxis integrativa está relacionada con un intenso desarrollo de recursos morfosintácticos. El principio de integración primeramente tiene como efecto una jerarquización de las expresiones que se encuentran en débil conexión paratáctica. Aproximadamente a partir de la mitad de la escala en adelante se da una compresión de partes con valor de oración en sintagmas de carácter cada vez más infinito. En el transcurso de la compresión integrativa se abandonan nuevamente las técnicas de gramaticalización. Con integración progresivamente mayor el núcleo verbal pierde cada vez más rasgos de finitud. En el extremo más integrativo de la escala se encuentra el sintagma nominalizado, que se subordina de manera directa como actante al verbo regente.]

mensión 'junción' aquí propuesta: en un extremo, el polo de la agregación, se encuentran dos oraciones inconexas una al lado de la otra. En el otro extremo se tiene una única oración completamente integrada. Pero esta única oración constituye al mismo tiempo otra vez el punto de partida para la adición de una oración más (1992: 29)²²

3. Aplicación del modelo de Raible por Peter Koch (1995)

Las variaciones introducidas por Peter Koch en la aplicación del modelo examinado a un corpus de francés hablado representan un afinamiento de los conceptos formulados por Raible, con vistas a la conversión del modelo en un poderoso instrumento práctico de análisis sintáctico de las manifestaciones lingüísticas habladas o escritas.

En la formulación de Koch se puede encontrar una interesante amalgama de términos, cuyo uso en el campo del análisis sintáctico llevaba en la mayoría de los casos a confusión. Términos como *coordinación* y *subordinación*, *parataxis* e *hipotaxis* cubren en realidad diversos aspectos en el área de la conexión oracional, pero sus radios de acción se entrecruzan. La dimensión *junción*, arriba discutida, representa una manera de salvar tales complicaciones, pues todos los procedimientos posibles de conexión sintáctica se hallan abarcados por ella.²³

²² "Typisch für die extremen Prinzipien Seilerscher Dimensionen ist die Komplementarität, die gleichzeitig die Nähe der beiden Extreme zueinander deutlich macht. Dies trifft auch für die hier vorgeschlagene Dimension 'Junktion' zu: Am einen Extrem, dem Pol der Aggregation, stehen zwei Sätze unverbunden nebeneinander. Am anderen Extrem bleibt ein einziger, völlig integrierter Satz übrig. Dieser einziger Satz ist aber gleichzeitig wieder Ausgangspunkt für das Hinzufügen eines weiteren Satzes – und dabei kann erneut die Reihe der Techniken von oben nach unten durchlaufen werden."

²³ Cf. Koch (1995 : 14 y 15): "Quant au Problème de la *subordination*, je me base, dans ce qui suit, essentiellement sur un modèle proposé par Wolfgang Raible (1992). Il a démontré que tous les problèmes concernant la coordination et la subordination, la parataxe et l'hypotaxe rentrent dans une dimension universelle du langage qu'il appelle *jonction*. En parlant et en écrivant, nous nous voyons constamment obligés de 'joindre', de combiner, par des procédés syntaxiques, les représentations linguistiques de deux –ou de plusieurs– états de choses extralinguistiques. Tous les procédés de jonction se situent sur un continuum défini par deux principes fondamentaux: la *juxtaposition* de deux phrases et l'*intégration* d'une séquence dans une autre. Ce continuum, qui reflète le caractère plus o moins 'intégratif' des procédés de jonction, est universel en tant que tel, mais chaque langue l'organise évidemment selon les besoins et les contraintes de son propre système."

Basado precisamente en los fundamentos teóricos expuestos en Raible (1992), Koch se aboca a la conformación de un modelo de análisis cuyos criterios se derivan del modelo dimensional de junción. El resultado es una escala de seis grados ascendentes de integración sintáctica, caracterizables al mismo tiempo como procedimientos o técnicas de junción.

En los planteamientos de Koch, el primero (I) de tales procedimientos²⁴ es denominado “parataxis asindética” y, como en el modelo de Raible, se refiere a un tipo de junción de dos unidades sintácticas del nivel oracional caracterizada por la ausencia de ligazón sintáctica explícita. La denominación elegida en este caso (como también en el de los demás) es bastante transparente en el sentido de que signaliza dos propiedades relevantes: la igualdad jerárquica de las frases conectadas y la inexistencia de un elemento de conexión. El segundo (II) tipo de junción, llamado “parataxis con elemento anafórico”, constituye un procedimiento según el cual se conectan dos unidades sintácticas, la segunda de las cuales contiene en su cabeza un elemento que retoma la primera por vía anafórica. No es difícil advertir que en este tipo de estructuración hay una presencia mayor del principio de *integración*. En el tercer (III) tipo de junción, “parataxis sindética”, ya se puede advertir la presencia manifiesta de un elemento sintáctico de conexión.

[En cuanto al problema de la *subordinación*, me baso a continuación esencialmente en un modelo propuesto por Wolfgang Raible (1992). Él ha demostrado que todos los problemas concernientes a la coordinación y la subordinación, la parataxis y la hipotaxis entran en una dimensión universal del lenguaje llamada *junción*. Cuando hablamos y escribimos, nos vemos constantemente obligados a ‘juntar’, a combinar, por medio de procedimientos sintácticos, las representaciones lingüísticas de dos –o más– estados de cosas extralingüísticas. Todos los procedimientos de junción se sitúan en un continuo definido por dos principios fundamentales: la *yuxtaposición* de dos frases y la *integración* de una secuencia en otra. Este continuo, que refleja el carácter más o menos integrativo de los procedimientos de junción, es en sí mismo universal, pero cada lengua lo organiza evidentemente según las necesidades y constricciones de su propio sistema.] En la nota número 3 de su artículo, Koch (1995: 36) aclara que el término “yuxtaposición” corresponde al alemán “Aggregation” (“agregación”), que en francés sería imposible de adoptar en esa forma.

²⁴ Véase Koch (1995: 14-19). Remito además a los gráficos incluidos allí que visualizan las propiedades de los procedimientos de junción. Una versión en español, que fundamenta la terminología aquí ofrecida, puede verse en Renwick (1998), donde el análisis de los procedimientos de junción es aplicado a un texto cronístico hispano del siglo XVI.

El nombre nos revela, además, por otro lado, la igualdad jerárquica de los componentes conectados. Este sería un procedimiento que abarca básicamente los fenómenos agrupados tradicionalmente bajo el rótulo de *coordinación*. Llegados a este punto habría que apuntar que el tipo de junción III representa dentro del modelo el límite de lo que podríamos denominar *área de procedimientos paratácticos*, en donde, como queda claro, los objetos de conexión son oraciones principales.

A partir del cuarto (IV) tipo de junción se ingresa ya en el *área de procedimientos hipotácticos*. El cuarto tipo de junción, sin embargo, se divide a su vez en dos subtipos, cuya sucesión también implica diferencias respecto del grado de integración. En la “subordinación con verbo conjugado” (IVa) tenemos que ver con un tipo de construcción hipotáctica cuya cláusula subordinada presenta un verbo finito, conservando de esta manera aún una relativa autonomía sintáctica. En el tipo IVb,²⁵ “subordinación con verbo no conjugado (infinitivo)”, el infinitivo, forma desprovista de marcas temporales y personales, se apoya enteramente en el verbo de la oración principal, lo que significa una pérdida de autonomía y, por ello mismo, un incremento del grado de integración: *Gonzalo no va al cine para terminar su monografía*.

En el quinto (V) tipo de junción, la “subordinación con verbo no conjugado (participio, gerundio)”, la frase que contiene el participio o gerundio se integra, como ya pudimos apreciar al revisar el modelo de Raible, de una manera mucho más fuerte en la oración principal que en el caso de las frases que contienen un verbo infinitivo, al no requerir ni siquiera de una marca explícita de subordinación.²⁶

²⁵ En Koch (1995: 17) la notación de este tipo de junción es más bien IV*

²⁶ Cf. Koch (1995: 37, nota 6): “J’ai effectivement l’impression qu’en ce qui concerne le degré d’intégration, l’infinitif se situe –tout au plus– entre le type IV et le type V. J’ai choisi la notation IV* pour deux raisons: premièrement pour maintenir, dans son ensemble, la gradation I-II-III-IV-V-VI prévu par Raible (1992: 14 y ss.) et deuxièmement pour exprimer que, selon mon impression, l’infinitif se rapproche plutôt du type IV que du type V (ce qu’il resterait évidemment à préciser).” [Tengo en efecto la impresión de que, en lo que concierne al grado de integración, el infinitivo se sitúa –a lo más– entre el tipo IV y el tipo V. He elegido la notación IV* por dos razones: primero, para mantener en su conjunto la gradación I-II-III-IV-V-VI prevista por Raible (1992: 14 y ss.) y, segundo, para expresar que, según mi impresión, el infinitivo se aproxima más al tipo IV que al tipo V (lo que quedaría evidentemente por precisar).]

La variación más notoria introducida en el modelo de Koch radica en el hecho de que el procedimiento sintáctico de mayor fuerza integrativa es la “nominalización” (VI), que implica la incorporación de la representación lingüística de un estado de cosas en la sintaxis de una oración bajo la forma de un sintagma nominal; en otras palabras, un sintagma nominal que designa un estado de cosas (de origen verbal) se incorpora enteramente en la sintaxis de una oración: *La recuperación de Gonzalo tranquiliza a todos* (parafraseable, por ejemplo, y descendiendo con ello en los grados de integración, por medio de estructuras progresivamente más agregativas como *que Gonzalo se haya recuperado tranquiliza a todos* o *Gonzalo se ha recuperado y eso tranquiliza a todos*). Podemos apreciar con éste último tipo de junción, la nominalización, que los ocho tipos de junción del modelo de Raible quedan reducidos a seis.

El modelo de Raible va, ciertamente, más lejos que el modelo de Koch al dar cabida también a los procedimientos de expresión de relaciones por medio de preposiciones ‘sencillas’ o de morfemas de caso (nivel VII) y por medio de roles actanciales (nivel VIII), y al dotar de un estatus propio a los mecanismos de junción realizados mediante la función de grupos preposicionales capaces de regir, por un lado, construcciones de infinitivo y, por otro, construcciones nominales. Sin embargo, hay que rescatar la utilidad práctica del modelo que acabamos de revisar para el análisis de la complejidad sintáctica en textos. Más allá de esto último, es claro que la densidad de las formulaciones de Raible sigue sustentando, inalterada en sus consecuencias teóricas y metodológicas, la propuesta de Koch, a despecho de su transparencia.

4. Consideraciones finales

Al terminar esta presentación de la dimensión junción sobre la base de los modelos propuestos por Wolfgang Raible y Peter Koch, sólo desearía poner de relieve la importancia teórica y metodológica de los planteamientos realizados por estos dos autores, recurriendo para ello a una breve mención de temas colaterales, muy relacionados con sus preocupaciones teóricas centrales, y, precisamente por ello, no menos importantes.

Los postulados teóricos de Wolfgang Raible arriesgan, por ejemplo, (1992: 197-208), una correlación entre el continuo de tipos o grados

de junción, que he caracterizado rápidamente, y el continuo limitado por los polos *oralidad* y *escrituralidad concepcional*, tal como lo entienden Peter Koch y Wulf Oesterreicher.²⁷ La discusión de este tema escapa, ciertamente, a los propósitos de esta contribución, pero es relevante en relación con el estatus *concepcional* de los textos y permite identificar estrategias particulares de junción, determinadas por situaciones comunicativas específicas. Además, en lo que se refiere, a los condicionamientos del nivel histórico de la competencia lingüística de los hablantes, también es posible llegar, a partir de lo antes señalado, al establecimiento de una correlación entre determinados mecanismos de junción y tradiciones discursivas específicas, como ya ha sido señalado en la nota número uno de este trabajo.

Por otro lado, en el tercer apartado de este trabajo he procurado describir el modelo de Koch y sus variaciones respecto del modelo de Raible. Como afirmé más arriba, la propuesta de Koch se convierte en un instrumento bastante práctico para el análisis de la complejidad sintáctica en textos. Sin embargo, debo advertir en este punto, y ya acercándome al final de estas líneas, que la rápida revisión de Koch (1995), realizada en el apartado referido, no agota en absoluto otras observaciones muy agudas del autor, que se organizan en torno de las siguientes áreas temáticas: aspectos teóricos relacionados como oralidad y escrituralidad (13, 14); oralidad, agregación e integración sintáctica (19-21); dependencia, grado de subordinación y posición de las subordinadas (21-25); finalmente, la discusión sobre diversas particularidades de la integración sintáctica en discursos de concepción oral y escrita (26-36).

Estas rápidas menciones, organizadas a la manera de un inventario, se ven justificadas, sin embargo, por un doble propósito de sugerir en gruesos trazos la riqueza y profundidad temática de los enfoques considerados, por un lado, y, por el otro, de despertar el interés del lector en temas como los tratados que, a pesar de su apariencia abstracta, están indudablemente vinculados a nuestra esencia de seres humanos pensantes y hablantes.

²⁷ Cf. Koch/Oesterreicher (1985 y 1990).

BIBLIOGRAFÍA

Brettschneider, Gunter

- 1980 "Zur Typologie komplexer Sätze: Vorüberlegungen". En Brettschneider, Gunter y Christian Lehmann (eds.). *Wege zur Universalienforschung. Sprachwissenschaftliche Beiträge zum 60. Geburtstag von Hansjakob Seiler*. Tübingen: Narr, 192-198.

Brettschneider, Gunter

- 1991 "Partizipation verknüpft mit Nektion". En Seiler, Hansjakob y Waldfried Premper (eds.). *Partizipation: das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*. Tübingen: Narr, 658-685 (Language Universals Series 6).

Heger, Klaus

- 1976 *Monem, Wort, Satz und Text*. Tübingen: Niemeyer.

Kabatek, Johannes

- 2005 "Tradiciones discursivas y cambio lingüístico". *Lexis* XXIX-2, 151-177.

Koch, Peter

- 1995 "Subordination, intégration syntaxique et 'oralité'". *Etudes romanes* 34, 13-42.
- 1997 "Diskurstraditionen: zu ihrem sprachtheoretischen Status und ihrer Dynamik". En Frank, Barbara, Thomas Hays y Doris Tophinke (eds.). *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*. Tübingen: Narr, 43-79.

Koch, Peter y Wulf Oesterreicher

- 1985 "Sprache der Nähe - Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte". *Romanistisches Jahrbuch* 36, 15-43.
- 1990 *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*. Tübingen: Niemeyer (Romanistische Arbeitshefte 31).
- 1994 "Schriftlichkeit und Sprache". En Günther, Harmut y Otto Ludwig (eds.). *Schrift und Schriftlichkeit. Writing and Its Use*. Berlin/New York: Bd. 1, 587-604.

Ludwig, Ralph

- 1986 "Mündlichkeit und Schriftlichkeit. Felder der Forschung und Ansätze zu einer Merkmalsystematik im Französischen". *Romanistisches Jahrbuch* 37, 15-45.

Oesterreicher, Wulf

- 1997 “Zur Fundierung von Diskurstraditionen”. En Frank, Barbara, Thomas Haye y Doris Tophinke (eds.). *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*. Tübingen: Narr, 19-41.

Projekt B14

- s/a *Diskurstraditionen romanischer Sprachen und mehrdimensionale Analyse diachroner Korpora* (<http://www.sfb441.uni-tuebingen.de/b14/>; 02.12.2006)

Raible, Wolfgang

- 1992 *Junktion. Eine Dimension der Sprache und ihre Realisierungsformen zwischen Aggregation und Integration*. Heidelberg: Winter.
- 2001 “Linking clauses”. En Haspelmath, Martin, Ekkehard König, y Wulf Oesterreicher (eds.). *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*. Berlin; New York: Walter de Gruyter, 590-617.

Renwick, Ricardo

- 1998 “Recursos de integración sintáctica en la *Relación* de Pedro de Monguía”. En Oesterreicher, Wulf, Eva Stoll y Andreas Wesch (eds.). *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeo y americano en los siglos XVI y XVII. Coloquio internacional, Friburgo en Brisgovia, 26-28 de Septiembre de 1996*. Tübingen: Narr, 269-292 (ScriptOraIia 112).
- 2001 *Syntaktische Komplexität als Indiz unterschiedlicher Schreibkompetenz in spanischen historiographischen Texten des 16. Jh. Vier spanische Berichte (“Relaciones”) von der Eroberung des Amazonasgebiets im Vergleich: Pedro de Monguía, Pedrarias de Alnesto, Gonzalo de Zúñiga, Francisco Vázquez*. Tesis doctoral, Universität Freiburg (aún no publicada).

Schlieben-Lange, Brigitte

- 1983 *Traditionen des Sprechens. Elemente einer pragmatischen Sprachgeschichtsschreibung*. Stuttgart: Kohlhammer.

Seiler, Hansjakob

- 1977 “Determination: A functional Dimension for Interlanguage Comparison”. En *Arbeiten des Kölner Universalien-Projekts 23*, Köln: Institut für Sprachwissenschaft. (akup 23).
- 1983 *POSSESSION as an operational dimension of language*. Tübingen: Narr (Language Universals Series 2).
- 1985 “Linguistic continua, their properties, and their interpretation”. En Seiler, Hansjakob y Gunter Brettschneider (eds.). *Language Invariants and Mental Operations*. International Interdisciplinary Conference held at Gummersbach/Cologne, Germany. Tübingen: Narr, 14-25.

- 1986 *Language, Object, and Order. The Universal Dimension of Apprehension.* Tübingen: Narr (Language Universals Series I/III).
- 1988 *Die universalen Dimensionen der Sprache: eine vorläufige Bilanz.* Köln: Institut für Sprachwissenschaft (akup 75).
- 1990 *Language Universals and Typology in the UNITYP framework.* Köln: Institut für Sprachwissenschaft (akup 82).
- 2001 "The Cologne UNITYP project". En: Haspelmath, Martin, Ekkehard König y Wulf Oesterreicher (eds.). *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*, VI, Berlin; New York: Walter de Gruyter, 323-344.
- Seiler, Hansjakob (ed.)
- 1978 *Language Universals: papers from the conference held at Gummersbach (Cologne, Germany, October 3-8, 1976).* Tübingen: Narr.
- Seiler, Hansjakob y Gunter Brettschneider, Gunter (eds.)
- 1985 *Language Invariants and Mental Operations.* International Interdisciplinary Conference held at Gummersbach/Cologne, Germany. Tübingen: Narr.
- Seiler, Hansjakob y Waldfried Premper (eds.)
- 1991 *Partizipation: das sprachliche Erfassen von Sachverhalten.* Tübingen: Narr (Language Universals Series 6).
- Stäbler, Cynthia
- 1995 *Entwicklung mündlicher romanischer Syntax: das français cadien in Louisiana.* Tübingen: Narr.
- Tesnière, Lucien
- 1969 *Éléments de syntaxe structurale.* Paris: Klincksieck.
- Weinrich, Harald
- 1982 *Textgrammatik der französischen Sprache.* Stuttgart: Klett.